

## 8.- Creo en Jesucristo, que murió y resucitó

*Compendio, números 113 a 135*

### I. Puntos de partida.-

#### Nuestras preguntas.-

Hoy mucha gente está entusiasmada por Jesús de Nazaret, un hombre libre, un hombre para los demás, profeta de un mundo más justo y fraterno, pero no admiten su resurrección. Si fuese así, no sería el Salvador. La esperanza humana sería una esperanza pobre, y la muerte tendría dominio sobre los hombres. Sin la Resurrección el crucifijo no nos salva y la Iglesia no tendría nada que decir. La fe cristiana es, desde el principio, fe en Jesucristo, resucitado de entre los muertos.

#### La Palabra de Dios.-

«Tanto amó Dios al mundo que entregó a su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en Él, sino que tengan vida eterna».

*Jn 3,16*

«¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, ha resucitado».

*Le 24,5-6*

«Si proclamas con tu boca que Jesús es el Señor y crees que Dios lo ha resucitado de entre los muertos, te salvarás».

*Rm 10, 9-11*

#### El testimonio de la Iglesia.-

«La Iglesia mira ahora a Cristo Resucitado. Lo hace siguiendo los pasos de Pedro, que lloró por haberle renegado y retomó su camino confesando, con comprensible temor, su amor a Cristo: "tú sabes que te quiero" (*Jn 21,15-17*). Lo hace unida a Pablo, que lo encontró en el camino de Damasco y quedó impactado por Él: "para mí la vida es Cristo, y la muerte una ganancia" (*Flp 1,21*)».

Juan Pablo II, *Novo millenio ineunte*, 28

### II. Exposición de la fe.-

#### 1. El juicio de Jesús y su entrega voluntaria.-

El *Compendio* explica cómo fue el juicio y la condena de Cristo. Quiere dejar claro que las acusaciones eran falsas y que Jesús fue fiel al pueblo de Israel y que respetó hasta el final la Ley que Dios había dado a su pueblo.

Leer nn. 113 a 116

#### **113. ¿Bajo qué acusaciones fue condenado Jesús?**

574-576

*Algunos jefes de Israel acusaron a Jesús de actuar contra la Ley, contra el Templo de Jerusalén y, particularmente, contra la fe en el Dios único, porque se proclamaba Hijo de Dios. Por ello lo entregaron a Pilato para que lo condenase a muerte.*

#### **114. ¿Cómo se comportó Jesús con la Ley de Israel?**

577-582 592

*Jesús no abolió la Ley dada por Dios a Moisés en el Sinaí, sino que la perfeccionó, dándole su interpretación definitiva. Él es el Legislador divino que ejecuta íntegramente esta Ley. Aún más, es*

*el siervo fiel que, con su muerte expiatoria, ofrece el único sacrificio capaz de redimir todas «las transgresiones cometidas por los hombres contra la Primera Alianza» (Hb 9, 15).*

**115. ¿Cuál fue la actitud de Jesús hacia el Templo de Jerusalén?**

583-586 593

*Jesús fue acusado de hostilidad hacia al Templo. Sin embargo, lo veneró como «la casa de su Padre» (Jn 2, 16), y allí impartió gran parte de sus enseñanzas. Pero también predijo la destrucción del Templo, en relación con su propia muerte, y se presentó a sí mismo como la morada definitiva de Dios en medio de los hombres.*

**116. ¿Contradijo Jesús la fe de Israel en el Dios Único y Salvador?**

587-591 594

*Jesús nunca contradijo la fe en un Dios único, ni siquiera cuando cumplía la obra divina por excelencia, que realizaba las promesas mesiánicas y lo revelaba como igual a Dios: el perdón de los pecados. La exigencia de Jesús de creer en Él y convertirse permite entender la trágica incompreensión del Sanedrín, que juzgó que Jesús merecía la muerte como blasfemo.*

Por otro lado, explica que no se puede echar la culpa de la muerte de Jesús al pueblo judío. En realidad, la culpa de esa muerte la tienen los pecados de todos los hombres, porque todo pecado supone rechazar a Dios. También se aclara por qué Dios quiso la muerte de Jesús como medio para perdonar nuestros pecados.

Leer nn. 117 y 118

**117. ¿Quién es responsable de la muerte de Jesús?**

595-598

*La pasión y muerte de Jesús no pueden ser imputadas indistintamente al conjunto de los judíos que vivían entonces, ni a los restantes judíos venidos después. Todo pecador, o sea todo hombre, es realmente causa e instrumento de los sufrimientos del Redentor; y aún más gravemente son culpables aquellos que más frecuentemente caen en pecado y se deleitan en los vicios, sobre todo si son cristianos.*

**118. ¿Por qué la muerte de Cristo forma parte del designio de Dios?**

599-605 619

*Al fin de reconciliar consigo a todos los hombres, destinados a la muerte a causa del pecado, Dios tomó la amorosa iniciativa de enviar a su Hijo para que se entregara a la muerte por los pecadores. Anunciada ya en el Antiguo Testamento, particularmente como sacrificio del Siervo doliente, la muerte de Jesús tuvo lugar según las Escrituras.*

Jesús aceptó voluntariamente su muerte. Se ofreció a sí mismo como sacrificio por los pecados de los hombres. Lo anunció varias veces, lo anticipó en la última Cena y lo aceptó en la agonía del huerto de los olivos.

Leer nn. 119 a 121

**119. ¿De qué modo Cristo se ofreció a sí mismo al Padre?**

606-609 620

*Toda la vida de Cristo es una oblación libre al Padre para dar cumplimiento a su designio de salvación. Él da «su vida como rescate por muchos» (Mc 10, 45), y así reconcilia a toda la humanidad con Dios. Su sufrimiento y su muerte manifiestan cómo su humanidad fue el instrumento libre y perfecto del Amor divino, que quiere la salvación de todos los hombres.*

**120. ¿Cómo se manifiesta en la última Cena la oblación de Jesús?**

610-611 621

*En la última Cena con los Apóstoles, la víspera de su Pasión, Jesús anticipa, es decir, significa y realiza anticipadamente la oblación libre de sí mismo: «Esto es mi Cuerpo que será entregado por vosotros», «ésta es mi sangre que será derramada...» (Lc 22, 19-20). De este modo, Jesús instituye, al mismo tiempo, la Eucaristía como «memorial» (1 Co 11, 25) de su sacrificio, y a sus Apóstoles como sacerdotes de la nueva Alianza.*

### **121. ¿Qué sucede en la agonía del huerto de Getsemaní?**

612

*En el huerto de Getsemaní, a pesar del horror que suponía la muerte para la humanidad absolutamente santa de Aquél que es «el autor de la vida» (Hch 3, 15), la voluntad humana del Hijo de Dios se adhiere a la voluntad del Padre; para salvarnos acepta soportar nuestros pecados en su cuerpo, «haciéndose obediente hasta la muerte» (Flp 2, 8).*

Jesús quiso libremente cargar con la Cruz y ofrecerse. Nos ha invitado a imitarle, uniéndonos a su sacrificio y ofreciendo con Él nuestros sufrimientos.

Leer nn. 122 y 123

### **122. ¿Cuáles son los efectos del sacrificio de Cristo en la Cruz?**

613-617 622-623

*Jesús ofreció libremente su vida en sacrificio expiatorio, es decir, ha reparado nuestras culpas con la plena obediencia de su amor hasta la muerte. Este amor hasta el extremo (cf. Jn 13, 1) del Hijo de Dios reconcilia a la humanidad entera con el Padre. El sacrificio pascual de Cristo rescata, por tanto, a los hombres de modo único, perfecto y definitivo, y les abre a la comunión con Dios.*

### **123. ¿Por qué llama Jesús a sus discípulos a cargar con la propia Cruz?**

618

*Al llamar a sus discípulos a tomar su cruz y seguirle (cf. Mt 16, 24), Jesús quiere asociar a su sacrificio redentor a aquellos mismos que son sus primeros beneficiarios.*

## **2. La verdad de la muerte, de la resurrección y de la gloria de Cristo.-**

Jesús padeció y murió verdaderamente. Y «descendió a los infiernos». En el lenguaje más antiguo de la Biblia, «los infiernos» significan el mundo de los muertos; Jesús murió de verdad, y tras su muerte liberó a los justos que habían muerto antes que Él.

Leer nn. 124 y 125

### **124. ¿En qué condiciones se encontraba el cuerpo de Cristo mientras estaba en el sepulcro?**

624-630

*Cristo sufrió una verdadera muerte, y verdaderamente fue sepultado. Pero la virtud divina preservó su cuerpo de la corrupción.*

### **125. ¿Qué eran «los infiernos» a los que Jesús descendió?»**

632-637

*Los «infiernos» –distintos del «infierno» de la condenación– constituían el estado de todos aquellos, justos e injustos, que habían muerto antes de Cristo. Con el alma unida a su Persona divina, Jesús tomó en los infiernos a los justos que aguardaban a su Redentor para poder acceder finalmente a la visión de Dios. Después de haber vencido, mediante su propia muerte, a la muerte y al diablo «que tenía el poder de la muerte» (Hb 2, 14), Jesús liberó a los justos, que esperaban al Redentor, y les abrió las puertas del Cielo.*

Cuando los Evangelios cuentan la Resurrección, hablan de un hecho real y físico: el sepulcro quedó vacío y los discípulos pudieron ver, después de su muerte, a Cristo resucitado, con su cuerpo.

Leer nn. 127 y 129

**127. ¿Qué «signos» atestiguan la Resurrección de Cristo?**

*Además del signo esencial, que es el sepulcro vacío, la Resurrección de Jesús es atestiguada por las mujeres, las primeras que encontraron a Jesús resucitado y lo anunciaron a los Apóstoles. Jesús después «se apareció a Cefas (Pedro) y luego a los Doce, más tarde se apareció a más de quinientos hermanos a la vez» (1 Co 15, 5-6), y aún a otros. Los Apóstoles no pudieron inventar la Resurrección, puesto que les parecía imposible: en efecto, Jesús les echó en cara su incredulidad.*

**129. ¿Cuál es el estado del cuerpo resucitado de Jesús?**

645-646

*La Resurrección de Cristo no es un retorno a la vida terrena. Su cuerpo resucitado es el mismo que fue crucificado, y lleva las huellas de su pasión, pero ahora participa ya de la vida divina, con las propiedades de un cuerpo glorioso. Por esta razón Jesús resucitado es soberanamente libre de aparecer a sus discípulos donde quiere y bajo diversas apariencias.*

Al mismo tiempo, la Resurrección es más que un hecho histórico. Ha quedado para siempre en el centro de la historia humana. Es el gran Misterio cristiano, signo y promesa de perdón y renovación para todos los hombres.

Leer nn. 128,130 y 131

**128. ¿Por qué la Resurrección es también un acontecimiento trascendente?**

647 656-657

*La Resurrección de Cristo es un acontecimiento trascendente porque, además de ser un evento histórico, verificado y atestiguado mediante signos y testimonios, trasciende y sobrepasa la historia como misterio de la fe, en cuanto implica la entrada de la humanidad de Cristo en la gloria de Dios. Por este motivo, Cristo resucitado no se manifestó al mundo, sino a sus discípulos, haciendo de ellos sus testigos ante el pueblo.*

**130. ¿De qué modo la Resurrección es obra de la Santísima Trinidad?**

648-650

*La Resurrección de Cristo es una obra trascendente de Dios. Las tres Personas divinas actúan conjuntamente, según lo que es propio de cada una: el Padre manifiesta su poder, el Hijo «recobra la vida, porque la ha dado libremente» (Jn 10, 17), reuniendo su alma y su cuerpo, que el Espíritu Santo vivifica y glorifica.*

**131. ¿Cuál es el sentido y el alcance salvífico de la Resurrección?**

651-655 658

*La Resurrección de Cristo es la culminación de la Encarnación. Es una prueba de la divinidad de Cristo, confirma cuanto hizo y enseñó y realiza todas las promesas divinas en nuestro favor. Además, el Resucitado, vencedor del pecado y de la muerte, es el principio de nuestra justificación y de nuestra resurrección: ya desde ahora nos procura la gracia de la adopción filial, que es real participación de su vida de Hijo unigénito; más tarde, al final de los tiempos, Él resucitará nuestro cuerpo.*

**3. La Ascensión de Cristo y la segunda venida.- (Parusía)**

Después de su Resurrección, el Señor subió a los cielos (Ascensión), allí reina con Dios Padre («está sentado a la derecha del Padre») y ha prometido volver al final de los tiempos

para juzgar a vivos y muertos. El *Compendio* explica brevemente las tres cosas. Primero la Ascensión.

Leer n. 132

### **132. ¿Qué representa la Ascensión?**

659-667

*Cuarenta días después de haberse mostrado a los Apóstoles bajo los rasgos de una humanidad ordinaria, que velaban su gloria de Resucitado, Cristo subió a los cielos y se sentó a la derecha del Padre. Desde entonces el Señor reina con su humanidad en la gloria eterna de Hijo de Dios, intercede incesantemente ante el Padre en favor nuestro, nos envía su Espíritu y nos da la esperanza de llegar un día junto a Él, al lugar que nos tiene preparado.*

Después, el reinado actual de Cristo.

Leer n. 133

### **133. ¿Cómo reina ahora el Señor Jesús?**

668-674 680

*Como Señor del cosmos y de la historia, Cabeza de su Iglesia, Cristo glorificado permanece misteriosamente en la tierra, donde su Reino está ya presente, como germen y comienzo, en la Iglesia. Un día volverá en gloria, pero no sabemos el momento. Por esto, vivimos vigilantes, pidiendo: «¡Ven, Señor Jesús!» (Ap 22, 20).*

Y, por último, la segunda venida del Señor, al final de los tiempos, para juzgar a vivos y muertos. A esta venida se le llama *Parusía*. Al final de los tiempos habrá fuertes persecuciones para la Iglesia. Entonces, Cristo volverá lleno de gloria.

Leer nn. 134 y 135

### **134. ¿Cómo se realizará la venida del Señor en la gloria?**

675-677 680

*Después del último estremecimiento cósmico de este mundo que pasa, la venida gloriosa de Cristo acontecerá con el triunfo definitivo de Dios en la Parusía y con el Juicio final. Así se consumará el Reino de Dios.*

### **135. ¿Cómo juzgará Cristo a los vivos y a los muertos?**

678-679 681-682

*Cristo juzgará a los vivos y a los muertos con el poder que ha obtenido como Redentor del mundo, venido para salvar a los hombres. Los secretos de los corazones serán desvelados, así como la conducta de cada uno con Dios y el prójimo. Todo hombre será colmado de vida o condenado para la eternidad, según sus obras. Así se realizará «la plenitud de Cristo» (Ef 4, 13), en la que «Dios será todo en todos» (1 Co 15, 28).*

## **III. Propuestas para conocer y vivir.-**

### **Reflexión y diálogo.-**

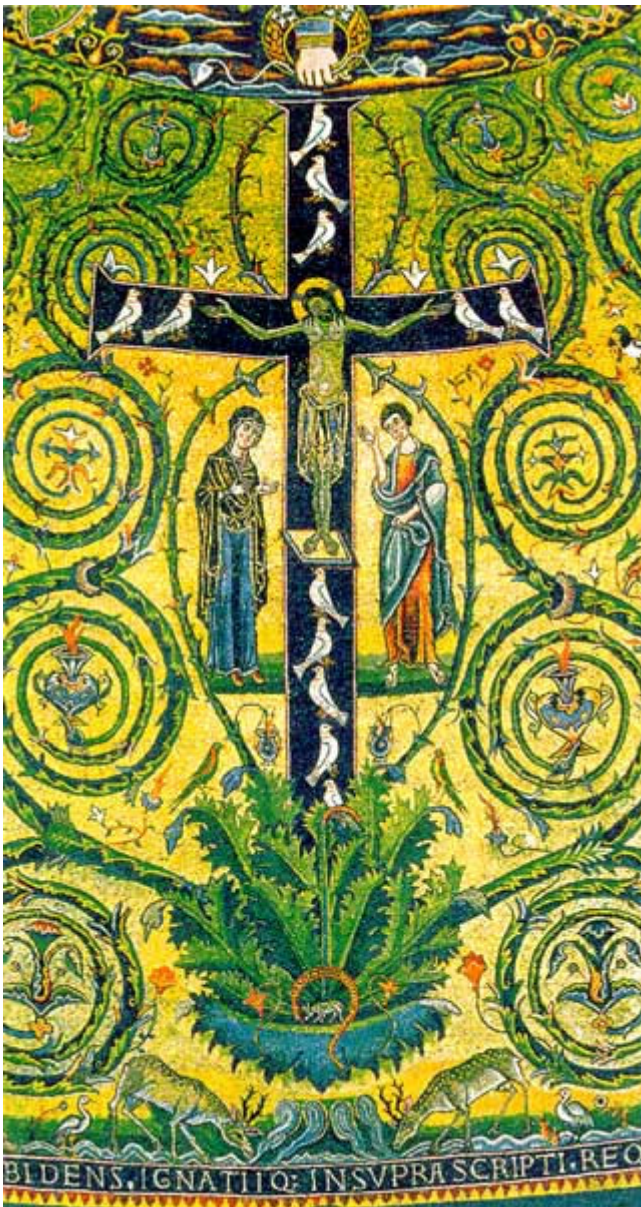
- ¿De quién es la responsabilidad de la muerte de Cristo?
- ¿De qué manera Cristo entendió su muerte?
- ¿Para qué sirve la muerte de Cristo?
- ¿Qué quiere decir que Cristo «descendió a los infiernos»?
- ¿Qué efecto tiene la Resurrección?

**Recordar.-**

- «Al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos, y está sentado a la derecha del Padre, desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos».
- El número 131 sobre el sentido de la Resurrección.

**Conocer más.-**

- Contemplar el mosaico de la Cruz, árbol de la vida, que está tras el número 32 y leer la explicación.
- Leer la pasión de Cristo en el Evangelio de san Juan.

**Llevar a la vida.-**

- Meditar los números 79 y 80.
- Leer y meditar con frecuencia los relatos de la pasión de Cristo para ahondar cada día más en su amor y corresponderle con la entrega de la propia vida.

**Para orar.-**

Del Apéndice oracional, rezar el *Regina Coeli*.

**Regina Caeli** (en tiempo pascual)

*Reina del cielo alégrate; aleluya. Porque el Señor a quien has merecido llevar; aleluya.*

*Ha resucitado según su palabra; aleluya. Ruega al Señor por nosotros; aleluya. Gózate y alégrate, Virgen María; aleluya. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor; aleluya.*

La Iglesia recita esta oración en el tiempo de Pascua, para unirse a la alegría de la Virgen por la resurrección del Señor.

«Señor Dios, que en este día nos has abierto las puertas de la vida por medio de tu Hijo, vencedor de la muerte. Concede a los que celebramos la Resurrección de Jesucristo ser renovados por tu Espíritu, para resucitar en el reino de la luz y de la vida».

*Misal Romano, oración colecta del domingo de Pascua*